

## CAPÍTULO 1

# Barreras para la socialización económica de las familias y estrategias empleadas para la educación económica y del consumo en los niños

{ Marithza Sandoval-Escobar,  
Claudia Pineda-Marín & Jorge Ávila-Campos  
*Fundación Universitaria Konrad Lorenz – Colombia*

Muchas problemáticas familiares, sociales y económicas por las que atraviesan las sociedades modernas, se relacionan con la incapacidad de la escuela, los padres, los medios de comunicación y las organizaciones, para educar a la ciudadanía como consumidores responsables. La relevancia que han tomado los niños como consumidores y su participación cada más determinante en los resultados de ventas, han contribuido a un interés creciente por los factores familiares y sociales que se relacionan con dicha participación.

Desde hace varias décadas se ha postulado que las generaciones jóvenes aprenden a través de los procesos de socialización y que las culturas disponen de mecanismos particulares para determinar los resultados del consumo (Ward, 1974). Estos procesos se relacionan con el aprendizaje de habilidades, conocimientos y actitudes requeridos para desarrollar un rol adaptativo respecto de la economía, a través de la interacción con diferentes agentes sociales, tales como padres, maestros, abuelos, amigos, etc (Basu & Sondhi, 2014). Este proceso de socialización depende de las características culturales y del desarrollo cognoscitivo de los niños.

Las culturas tienen significados diferentes con respecto al consumo, las dinámicas económicas y los procesos de intercambio. A pesar de esto, muchas culturas poseen mecanismos diferenciados para realizar la socialización económica a través de las generaciones. Por ejemplo, Lersch y Luijkx (2014) estudiaron dichos meca-

nismos en 15 países de Europa, identificando que la tenencia de propiedades y el bienestar de las familias se transmiten entre las generaciones en esos países, principalmente, a través de la influencia de los padres, modelando diferentes patrones de preferencias, aspiraciones, conocimientos y habilidades para el manejo económico. Del mismo modo, este estudio demuestra que la socialización económica en un contexto de bienestar también aporta de manera significativa al desarrollo de competencias para la consolidación de una economía individual próspera. El estudio de Kim, Yang y Lee (2015) identificó algunos mecanismos, por medio de los cuales el estilo parental afecta la socialización para el consumo desde la perspectiva conceptual de la mediación del estilo parental (responsividad y exigencia), y de la moderación a través de las prácticas de socialización. Los resultados muestran que la influencia se da más por la moderación de las prácticas de intercambio económico de los hijos y que las madres afectan de manera más significativa los resultados de socialización de los niños.

En cuanto al desarrollo cognoscitivo, algunos autores identifican diferencias en el rol de los niños como consumidores, dependiendo de su edad cronológica desde una perspectiva puramente maduracional (Parment, 2013), mientras que otros analizan los cambios en competencias, conocimientos y solución de problemática de la economía a partir de una visión evolutiva del desarrollo cognoscitivo.

Particularmente, Valkenburg y Cantor (2002) plantean la existencia de etapas en el desarrollo del consumidor –acordes con la visión piagetiana–, que progresan desde la etapa de la infancia hasta la etapa de las operaciones formales y el pensamiento inferencial. En esta última, deberían encontrarse todos los consumidores, lo cual les permitiría tomar decisiones racionales y lógicas.

Así, un consumidor inteligente puede entenderse de dos formas. La primera de ellas, coherente con los desarrollos de las teorías psicológicas y psicométricas, se asocia con un individuo altamente eficiente debido a su capacidad de aplicar la lógica, la filosofía y las matemáticas simples o complejas dependiendo de la situación, a la elección de marcas o productos, así como al manejo de la economía personal o familiar. La segunda, conceptualiza al consumidor como un individuo que actúa de forma adaptativa en múltiples contextos. En ambas visiones, un consumidor inteligente escoge lo mejor en condiciones de restricción, maximiza su propio bienestar y el de los demás.

Desafortunadamente, la evidencia demuestra que la mayoría de elecciones de consumo de las personas adultas son de naturaleza emocional y que no siguen las

reglas de la racionalidad económica (Sandoval, Caycedo & López, 2008; Wright & Grinsburg, 2012). Si realizar la mejor elección es una propiedad adaptativa básica ¿por qué razones no siempre se cumple? Para la posición cognoscitivista, el obstáculo para el logro de la mejor elección radica en la emoción humana y en las imperfecciones del razonamiento. La irracionalidad es la regla, más que la excepción. Podemos acusar con ahínco a los comerciantes, publicistas y mercadólogos de violentar a los consumidores mediante mensajes engañosos, promociones falaces y persuasión manipuladora, pero el debate con respecto al consumo responsable e inteligente va mucho más allá de las controversias morales y la invocación del derecho al libre albedrío. La evidencia demuestra, de forma contundente, que los humanos estamos lejos de ser decisores racionales y que las emociones son una base potente de la elección de alternativas.

Reconociendo este hecho, se ha establecido que la educación puede asociarse a mejores procesos de decisión económica, dado que contribuye al desarrollo de competencias para la solución efectiva de problemas. Estos problemas incluyen por ejemplo el consumo responsable (Lenzen, Murray, Sack & Wiedmann, 2007; Sandoval, Caycedo & López, 2008) y fenómenos relacionados con el comportamiento de voto y la participación política (Ganzach, 2017), en donde se observan correlaciones positivas entre la educación de los individuos y la elección final que realizan.

La educación del consumidor para alcanzar mejores elecciones se ha relacionado con acciones en diferentes ámbitos sociales, entre estos, la educación que las personas reciben en su hogar determinan en gran parte los resultados de comportamiento en los consumidores adultos. Una demostración clara de este fenómeno es el estudio de Shima, Serido, Tang y Cardd (2015), quienes a través de un estudio longitudinal de una muestra de 1.511 estudiantes de colegio, desarrollaron un modelo estructural para identificar las relaciones que mejor predicen el bienestar financiero en la adultez, manteniendo constantes la raza, el género y el nivel socioeconómico. Los resultados muestran que la socialización económica por parte de los padres o al interior de la familia, correlaciona positivamente con el bienestar económico de los hijos en el futuro, especialmente en relación con las actitudes financieras, la controlabilidad y la eficacia financiera.

Igualmente, la educación financiera formal e informal juega un importante rol en el manejo adecuado de las finanzas de las personas jóvenes. Resultados similares se observan en el estudio de Webley y Nyhus (2013), en relación con el ahorro en Noruega, donde se identificaron correlaciones positivas entre la efectividad del ahorro de los hijos y los patrones de ahorro de sus padres.

En muchas culturas, los padres confían la educación e inteligencia de los hijos a las entidades educativas. Se espera que a través de los currículos, los niños comprendan la manera cómo funciona el mundo económico, y los cursos de acción que se deben tomar a nivel individual y social para alcanzar el bienestar dentro del mundo moderno. Para muchas familias esta debe ser una responsabilidad de la educación formal. Furnham (1999) fue uno de los primeros investigadores de la participación de diversos actores en la educación económica de los niños, particularmente en Reino Unido. Sus hallazgos indicaron que los padres creían firmemente en la importancia de su rol en la conformación de un comportamiento económico organizado y responsable, y que desarrollaban diversas estrategias para el desarrollo de competencias en el manejo del dinero, el ahorro y la inversión.

En general y como afirma Denegri (2004), existe suficiente evidencia para establecer que los problemas asociados con el desconocimiento económico básico se pueden relacionar con las tendencias adultas posteriores hacia el sobreendeudamiento, el consumismo y el desaprovechamiento de los recursos escasos, lo cual agrava aún más la situación en sectores más pobres del mundo.

Algunos de los hallazgos más importantes de las investigaciones corresponden a que: (i) la comprensión de la economía puede ser interpretada como un proceso de diferenciación y articulación, en el cual el niño construye reglas cada vez más precisas y complejas; (ii) el dominio de competencias matemáticas constituye un prerrequisito para el avance en la construcción de conceptos económicos.

También se ha encontrado un entendimiento moral económico, ya que los niños juzgan la conducta económica con criterios morales, desde los cuales se justifica más la necesidad de supervivencia que la ganancia (Naranjo, 2010). La edad, así como los rasgos culturales son variables fundamentales para la comprensión del mundo económico, mientras que las actitudes tienden a permanecer estables. Adicionalmente, las generaciones más jóvenes conceptualizan la economía desde la perspectiva del “hombre social”, mientras que en los mayores se desarrolla una conceptualización de “hombre económico” (Naranjo, 2010).

Estas diferencias cualitativas en el pensamiento económico, han sido sintetizadas en el modelo de socialización económica de Marianela Denegri (1995b), el cual se basa en una investigación constituida por 150 niños españoles de 6 a 16 años de edad, de ambos sexos y distribuidos en cinco grupos de edad, pertenecientes al nivel socioeconómico medio. Este modelo del pensamiento económico es presentado como un marco evolutivo que muestra en el sujeto un cambio progresivo a nivel de

la conceptualización del mundo económico, que permite tres niveles de desarrollo en el entendimiento de los conceptos del dinero y las actividades económicas. Estos niveles son:

- Nivel I: Pensamiento extraeconómico y económico primitivo.
- Nivel II: Pensamiento Económico Subordinado.
- Nivel III: Pensamiento Económico Independiente o Inferencial.

Infelizmente, los estudios en Latinoamérica indican que muy pocos adultos se encuentran en el Nivel III de pensamiento económico. Dos investigaciones extensas con individuos residentes en ciudades multifinancieras y con funcionamiento financiero medio y limitado, con distintos contextos socioeconómicos en niños y adolescentes, fueron desarrolladas en Temuco – Chile, y en la costa Caribe de Colombia (Denegri, 1995; Denegri, Delval, Ripoll, Palavecinos & Keller, 1998a, 1998b; Denegrí, Del Valle, Gempp & Lara, 2006). Estos estudios pretendían no solamente establecer el nivel de alfabetización económica en niñas y niños, es decir, sus conocimientos sobre la economía; sino también el proceso de socialización económica que caracterizaba cada una de las regiones de los países investigados.

La comparación de los estudios muestra que: a) los padres e hijos de la costa Caribe colombiana poseen menores conocimientos económicos que sus contrapartes en Chile; b) los padres chilenos utilizan medios de socialización económica más variados: conversaciones, discusiones, entrega de mesadas mensuales, trabajo remunerado, etc., y c) una buena parte de los padres colombianos creen que la escuela tiene la responsabilidad de educar económicamente a sus hijos. En ambos países, las familias de nivel socioeconómico alto socializan económicamente a través de medios financieros formales, tal como el uso de cuentas, créditos y tarjetas, así como el trabajo en las compañías de las familias. A pesar de ello, aún en este estrato, en la ciudad de Barranquilla entre las prácticas de socialización económicas más utilizadas por los padres, están el entregar una cantidad de dinero diariamente, el ir de compras regularmente, solo en pocas ocasiones los padres compran lo que los hijos solicitan. Otras prácticas relevantes son el uso de una alcancía u otro recipiente para guardar dinero y el ahorro para realizar compras a corto plazo. En Colombia, los padres creen sistemáticamente que el ejemplo, es la condición necesaria y suficiente para el aprendizaje económico, empleándolo frecuentemente y en combinación con la discusión como mecanismos de socialización.

En otras ciudades del país no se ha identificado el grado de alfabetización económica de la población y las prácticas de socialización que desarrollan los padres

para la apropiación de los conceptos básicos de la economía. De igual modo, tampoco se han establecido las diferencias existentes en la socialización económica de los niños en relación con el contexto urbano característico de las grandes capitales, dado que muchos de los problemas de seguridad, transporte e infraestructura de las ciudades pueden afectar las prácticas de socialización que han demostrado su efectividad en otros contextos. En Bogotá, particularmente, existen diferentes barreras para el proceso de socialización económica en las familias de los distintos estratos socioeconómicos y es importante analizar su relación con los resultados en la educación económica de las nuevas generaciones. Previamente se ha establecido que en la capital del país los estudiantes de secundaria no poseen conocimientos económicos adecuados. Tavera (2009) investigó la alfabetización y socialización económica en estudiantes bogotanos de bachillerato, utilizando el Test de Alfabetización Económica TAE-N. En este estudio, como en otros realizados en Latinoamérica, se encontró un dominio precario de los conceptos económicos básicos en los niños entrevistados, lo que puede crear dificultades, tanto para comprender la economía cotidiana, como para actuar eficientemente en ella. Igualmente, se encontró que las instituciones escolares de diferentes estratos socioeconómicos no incluían en ese momento espacios propios para la educación económica, aspectos que se espera modificar en Colombia a partir de la “Estrategia Nacional para la Educación Económica y Financiera de Colombia” (Superfinanciera, 2011).

De tal modo, el objetivo del presente trabajo fue identificar en la ciudad de Bogotá el proceso de socialización económica en familias de diferentes estratos socioeconómicos, analizando su relación con las barreras impuestas por las problemáticas de seguridad y distancias, propias de la capital del país.

## ■ Método

### Participantes

Se entrevistaron 266 padres y 268 niños de estratos 3, 4 y 5 (59% fueron del estrato 3, el 27% del estrato 4 y el 15% fueron del estrato 5). El 53% de los entrevistados fueron mujeres y el 47% fueron hombres. La mayoría de las personas a quienes se entrevistó fueron madres (71%). Las edades de los padres oscilaron entre los 20 y 60 años, con una media de 38,7 años. El 53% eran casados, el 17% estaba en unión libre, el 15% eran padres separados y un 13% eran padres o madres solteros. El 33% de la muestra tenía un grado universitario, el 19% grado de bachillerato, el 20% un grado técnicos, el 13% había cursado carreras tecnológicas, el 13% contaban con un postgrado y el 3% tenía primaria solamente. La muestra fue configurada por familias de diferentes

colegios de la ciudad de Bogotá, quienes respondieron a la convocatoria que se realizó a través de orientadores, asociaciones de padres y maestros del área de sociales.

### **Diseño**

Se realizó un estudio descriptivo-correlacional con dos componentes. En el primero se aplicaron diferentes escalas y cuestionarios para evaluar la socialización económica y las creencias asociadas al mundo económico. En el segundo, se realizaron entrevistas semiestructuradas a los padres y los niños.

### **Instrumentos**

Se emplearon dos instrumentos para establecer el grado de apropiación de conocimientos económicos y financieros por parte de adultos y niños de la ciudad de Bogotá. El primero fue el TAE-N (Test de Alfabetización Económica en Niños y Adolescentes), el cual cuenta con 22 preguntas y cuatro opciones de respuesta. El segundo es el TAE-A (Test de Alfabetización Económica para Adultos), prueba compuesta de 25 ítems. En ambos casos, el TAE se organiza en grupos de preguntas que pretenden evaluar los conocimientos generales relacionados con el mundo económico (microeconomía, macroeconomía e intercambio), y se gradúan de acuerdo con la edad de las personas a los que va dirigido. El Test de Alfabetización Económica para Niños y Adolescentes fue construido y validado por Gempp, Denegri, Caprile, Cortés, Quesada y Sepúlveda (2006), con base en estudios previos basados en entrevistas, de las cuales se derivaron los ítems de elección múltiple con cuatro alternativas ordenadas según su aproximación progresiva a la respuesta correcta; cada alternativa implica un nivel distinto de desarrollo del pensamiento económico. El proceso de validación mostró que el nivel de dificultad de los ítems se encuentra entre  $-0,84$  y  $0,74$  logits, con una media de  $-0,03$  logits.

El Test de Alfabetización Económica para Adultos es una versión abreviada y ajustada del *Test of Economic Literacy (TEL)* para adolescentes (Soper & Walsstad, 1987) y fue desarrollado por Gempp, Denegri, Caripán, Catalán, Hermosilla y Caprile en el 2007. Sus ítems abarcan cuatro áreas de conocimientos básicos sobre economía y evalúan conceptos y habilidades procedimentales. Los autores de la prueba realizaron una validación a partir de la Teoría Clásica de los Tests sobre las respuestas dadas al instrumento, para una muestra de 840 adultos chilenos de ambos géneros, con edades entre los 18 y 50 años. Los 25 ítems mostraron adecuados niveles de dificultad ( $0,24 < p < 0,76$ ), discriminación ( $0,27 < p < 0,54$ ) y confiabilidad ( $GLB = 0,87$ ), como también un óptimo comportamiento de los distractores.

De forma complementaria, se aplicaron otras escalas empleadas en estudios previos para medir las actitudes de las personas ante el dinero, el endeudamiento y sus hábitos de consumo. Estos instrumentos fueron: EHCC (Escala de Hábitos y Conductas de Consumo, escala de 19 ítems, desarrollada por Denegri, Palavecinos, Ripoll & Yáñez, 1999), EAD (Escala de actitudes ante el dinero, 17 ítems, elaborada por Tang & Luna, 2004) y la EAE (Escala de Actitudes ante el Endeudamiento, con 11 ítems, de Lea, Webley y Bellamy, 1995). Todas estas escalas consisten en ítems medidos en escala Likert.

Además de los TAE y de la aplicación de las escalas de prueba descritas previamente, se llevó a cabo una entrevista a profundidad con los padres, de acuerdo con el derrotero desarrollado por Furnham y Thomas (1984b) y Furnham (1999), para investigar las prácticas de alfabetización económica de las familias. Dicha entrevista incluyó aspectos relacionados con las prácticas dedicadas a la educación económica de la familia, experiencias tempranas de los padres en cuanto a su propia socialización económica, prácticas de ahorro, endeudamiento e inversión de los padres, y espacios familiares destinados al análisis y discusión de temas económicos. Los investigadores del presente estudio incluyeron un grupo de preguntas para evaluar la forma en que la percepción de riesgo para los hijos, determina barreras para el desarrollo de la educación económica, a partir de la experiencia directa en compra e intercambio por parte de los niños. Se denominó a este grupo de preguntas “Escala de Barreras a la Socialización” (EBS).

### Procedimiento

Los participantes fueron reclutados empleando convocatorias en colegios correspondientes a los estratos socioeconómicos definidos para la investigación. Se seleccionaron aquellas familias que aceptaron conceder una entrevista a profundidad en su hogar y la aplicación de los TAE-N y TAE-A. Se destinaron 2 horas de trabajo con cada una de las familias participantes y se diligenciaron los respectivos protocolos éticos para estudios que involucran niños, de acuerdo con:

- Las consideraciones éticas establecidas en la Ley 1090 de 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología y donde se especifica que las actividades de los profesionales de la psicología para realizar investigaciones científicas basadas en el respeto y dignidad, cuidando el bienestar y los derechos de los participantes en el estudio.
- El artículo 11 de la Resolución N° 008430 de 1993, del Ministerio de Salud en la que se establecen las condiciones de la investigación sin riesgo para estudios que involucran personas.



## Resultados

En términos generales se encuentra que la totalidad de adultos fallaron los ítems del TAE que se relacionaban con aspectos macroeconómicos, los beneficios de la bolsa de valores, los aspectos asociados con el cambio de moneda, las tasas de interés, el concepto de deflación, tipos de cambio, tipos de sistema económico, bonos y conceptos asociados al crédito. Una proporción importante de personas fallaron los ítems del TAE relacionados con el sistema de precios y la inflación. La mayoría de personas acertaron los ítems asociados con bienes económicos, crédito hipotecario, cheques con medidas tributarias, macroeconomía, instrumentos económicos. El promedio de la prueba para adultos fue de 6,11 con una desviación típica de 2,07 (Tabla 1).

**Tabla 1** Grado de acierto en las respuestas al TAE-A

ITEMS	INCORRECTA	CORRECTA
¿Quién paga IVA (impuesto al valor agregado)?	12,3	87,7
Un Ejemplo de Bien Económico es:	20,1	79,9
¿Cuándo es el momento propicio para obtener un crédito hipotecario?	27,2	72,8
¿Qué tipo de Cheque es más seguro?	30,6	69,4
Si el precio de la carne se duplica, y el precio del pollo se mantiene, las personas probablemente comprarán	43,3	56,7
Sí aumenta el precio de una materia prima como el petróleo, esto generará	45,1	54,9
Si existe un alza en la Bolsa de Valores Colombiana ¿quién se beneficia?	100,0	0
¿Cuál es la consecuencia mediata del crecimiento económico?	47,4	52,6
¿Cuándo es el momento propicio para comprar dólares?	100,0	0
El precio de un bien o servicio es fijado por:	42,2	57,8
¿Qué es un crédito?	100,0	0
Entre las posibles causas de la deflación podemos encontrar	100,0	0
El concepto Tipo de Cambio se refiere a:	100,0	0
Uno de los primeros signos de recuperación económica es	100,0	0
¿Qué Política Económica sería la más adecuada para combatir la recesión?	100,0	0

ITEMS	INCORRECTA	CORRECTA
Un aumento de la cantidad de dinero existente en la economía generará	100,0	0
Cuando las tasas de interés bajan, es bueno para	100,0	0
Sabemos que nos encontramos bajo un proceso deflacionario cuando existe un	59,3	40,7
El Banco de la República emite un bono cuando	100,0	0
El sistema económico Colombiano es de tipo	100,0	0
Si la divisa incrementa su valor, ¿cuál será la principal consecuencia para la	63,8	36,2
El dinero líquido está conformado por:	100,0	0
¿Uno de los valores agregados para calcular el PIB (producto interno bruto) es	100,0	0

En los niños, el TAE-N muestra resultados similares a los observados en los adultos. Se presentaron mayor cantidad de respuestas incorrectas en los ítems que evaluaban los conocimientos elementales de los niños en algunos fenómenos macroeconómicos, tributarios y dinámicas monetarias. Poseen conocimientos regulares en medidas para el control de la inflación, algunas implicaciones del sistema bancario, delitos económicos, inflación, equidad salarial e intercambio económico. Los mejores conocimientos se evidencian en sistema de precios, compra y venta. El promedio de calificación fue de 20,73 con una desviación típica de 3,4 (Tabla 2).

**Tabla 2** Resultados del Test de Alfabetización Económica de Niños – TAEN

ITEM	INCORRECTA	REGULAR	BUENA
¿Qué se podría hacer para controlar que las cosas no suban de precio?	25,7	74,3	0
¿Cómo se decide cuánto dinero debe hacerse?	58,6	41,4	
¿Crees que en las tres librerías cobrarán lo mismo por los cuadernos?	20,9	24,6	54,5
¿Qué crees tú que pasaría si el banco quiebra?	10,4	89,6	
¿En cuánto debería venderlo?	18,7	36,2	45,1
¿Por qué ocurre esta diferencia de precio si es la misma camisa?	13,1	38,1	48,9
¿Qué pasaría si en Colombia se descubriera otra zona petrolera?	60,8	0	39,2
¿Cómo llega el dinero a los bancos?	13,4	32,8	53,7

ITEM	INCORRECTA	REGULAR	BUENA
El papá de Catalina, debe pagar todos los meses los impuestos, ¿por qué debe hacerlo?	64,2	,4	35,4
¿Qué pasaría si el Presidente ordenara repartir dinero todos los meses a todas las personas?	17,2	26,1	56,7
¿Qué debería hacer el gobierno para solucionar la crisis económica?	56,7	43,3	
Si Alexis tuviera su propia fábrica de dinero y va a comprar a un negocio de helados, y paga con ese dinero ¿estaría actuando mal o bien?	16,0	84,0	
¿Qué es la inflación?	26,1	45,9	28,0
Pamela cree que no le pagan lo suficiente por su trabajo. ¿Qué piensas que deba hacer?	63,8	0	36,2
Ignacio es médico del hospital y Manuel es futbolista de la selección nacional. ¿A quién crees que le pagan más dinero?	41,4	58,6	0
La familias deciden comer pescado y no carne durante la semana santa, y tu mamá se queja que subieron los precios. ¿Por qué pasa esto?	82,1	17,9	0
¿Crees tú que el terreno ahora vale lo mismo?	20,9	39,2	39,9
Camila se ganó la Lotería, ayúdala a decidir qué debe hacer con su dinero	10,8	27,6	61,6
¿Por qué tienes que tener dinero para comprar lo que necesitas?	15,3	48,1	36,6
En las noticias de la televisión dicen que ha subido el costo de la vida. ¿Por qué pasaría esto?	26,1	44,0	29,9
¿Qué sucede si aumenta la cantidad de dinero circulante?	28,7	20,9	50,4
Cuando tú compras un chocolate estas pagando:	52,2	47,8	0

Las comparaciones entre los estratos a los que pertenecían los padres de familia entrevistados mostraron que se presentaron diferencias significativas (*Chi cuadrado 16,081;  $p < 0,013$* ) en las puntuaciones del TAE-A, de acuerdo con el estrato socioeconómico, con puntajes mayores en el estrato 5, pero no se observaron las mismas diferencias en el test aplicado con los niños (TAE-N). También se encontraron diferencias importantes entre los puntajes del TAE-A, dependiendo del nivel educativo de los padres (*Chi Cuadrado 54,367;  $p < 0,00$* ).

### Resultados de entrevistas a padres

Se codificaron y analizaron las respuestas de los padres frente a la entrevista abierta, sobre prácticas de socialización económica. Los resultados muestran la existencia de algunas prácticas de ahorro, educación acerca de la economía y

exposición a situaciones de compra, no obstante, también demuestran la falencia del proceso de socialización económica en la muestra estudiada.

Con respecto al manejo del dinero, se encontró que la mayoría de padres les dan dinero con regularidad a sus hijos. El porcentaje más alto es para quienes dan dinero de manera diaria, le siguen los que dan dinero rara vez cuando sus hijos lo piden o lo necesiten. En el contexto del estudio se identificó en un porcentaje mucho más bajo la entrega de dinero para periodos largos, como son las mesadas, ya sean quincenales o mensuales. En este manejo de dinero es posible que se dificulte el aprendizaje del ahorro y la planeación, lo que puede afectar el manejo de los ahorros en etapas posteriores de la vida. La Tabla 3 muestra la tabla cruzada de la regularidad con la que le dan dinero a sus hijos los padres y cuál es la frecuencia estimada con la que lo hacen.

En cuanto a la edad en que los padres prefieren empezar a dar dinero a sus hijos, principalmente, está entre los 7 y los 12 años. Un 69,7% de los padres entrevistados reportó que comenzó a dar dinero cuando sus hijos tuvieron esa edad, y la mayoría lo hizo en entregas frecuentes (Tabla 4).

**Tabla 3** Mesadas destinadas a los hijos

	¿Le da alguna cantidad de dinero a sus hijos?					
	Frecuentemente	A veces	Rara vez	Nunca	Total	
Diaria	42,9%	13,0%	,0%	,0%	27,8%	
Semanal	21,4%	21,7%	5,0%	4,8%	17,3%	
Quincenal	7,1%	8,7%	5,0%	,0%	6,2%	
Mesada o Mensual	5,1%	8,7%	15,0%	,0%	6,2%	
¿Con qué regularidad?	Cada vez que pida y necesite	14,3%	30,4%	60,0%	14,3%	22,2%
	Cuando pida y tenga dinero	3,1%	17,4%	15,0%	,0%	6,2%
	Diaria y Mesada	4,1%	,0%	,0%	,0%	2,5%
	Semanal y Mesada	2,0%	,0%	,0%	,0%	1,2%
	No le Doy	,0%	,0%	,0%	81,0%	10,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Además de los padres, diferentes miembros de la familia dan dinero a los niños. Independientemente de la frecuencia con la que los padres les den dinero a sus hijos, se encontró en un porcentaje alto el que otros miembros de la familia apoyen ecoicamente a los niños (Tabla 5).

Independientemente de la frecuencia con la que los padres dan dinero a sus hijos, la mayoría considera que educar a los niños en el manejo del dinero es bueno y es una oportunidad de prepararlos para el futuro. Le sigue el porcentaje de quienes creen que es parte fundamental de la vida, y muy pocos piensan que es innecesario (Tabla 6).

**Tabla 4** Edad en que se inicia la entrega de mesada a los hijos

	¿Le da alguna cantidad de dinero a sus hijos?				
	Frecuentemente	A veces	Rara vez	Nunca	Total
Menos de 7 años	20,4%	13,0%	30,0%	9,5%	19,1%
De 7 a 9 años	49,0%	47,8%	45,0%	4,8%	42,6%
De 10 a 12 años	29,6%	39,1%	25,0%	4,8%	27,2%
¿Desde qué edad hace esto?					
Después de los 15 años	1,0%	0%	,0%	0%	0,6%
No le doy	0%	0%	0%	81,0%	10,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla 5** Otras personas que entregan dinero a los niños

	¿Le da alguna cantidad de dinero a sus hijos?				
	Frecuentemente	A veces	Rara vez	Nunca	Total
Tíos	8,2%	17,4%	5,0%	14,3%	9,9%
Abuelos	18,4%	26,1%	10,0%	9,5%	17,3%
¿Qué otras personas le dan dinero a sus hijos?					
Diferentes miembros de la familia	43,9%	39,1%	45,0%	33,3%	42,0%
Uno de los padres	9,2%	13,0%	30,0%	9,5%	12,3%
Ambos padres	7,1%	4,3%	10,0%	4,8%	6,8%
Nadie	13,3%	0%	0%	28,6%	11,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 6 Importancia del dinero para los padres

		¿Le da alguna cantidad de dinero a sus hijos?				
		Frecuentemente	A veces	Rara vez	Nunca	Total
¿Deben recibir educación económica niños y adolescentes?	Es innecesario	4,1%	0%	5,0%	4,8%	3,7%
	Es bueno para prepararlos para el futuro	61,2%	60,9%	55,0%	61,9%	60,5%
	Es excelente fundamental e importante	34,7%	39,1%	40,0%	33,3%	35,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Con relación a la educación para el ahorro, los padres reportaron diferentes estrategias. En este estudio se encontró que los padres que dan dinero frecuentemente a sus hijos prefieren estrategias relacionadas con el diálogo y a la enseñanza de claves a partir de su propia experiencia. Los padres que otorgan el dinero con frecuencias más bajas a los anteriores, prefieren premiar a sus hijos por ahorrar y los que nunca dan dinero a sus hijos, en un porcentaje importante, no les enseñan a administrar el dinero. El autocontrol es una de las estrategias más usadas por los diferentes grupos de padres (Tabla 7).

La mayoría de los padres utilizan alguna estrategia para educar a sus hijos en temas económicos. Se considera como una estrategia valiosa enseñar a los niños el valor, la utilidad del dinero y el ahorro; incluso, en los padres que reportaron no utilizar ninguna estrategia para educar a sus hijos en estos temas. En varios grupos se encontró que los padres no saben cómo educar a sus hijos en aspectos relacionados con economía y prefieren dejar esta responsabilidad a las instituciones educativas (Tabla 8).

El uso del dinero como recompensa en muy pocos casos es una estrategia de educación. Cuando los niños tienen un buen desempeño en su casa o colegio, el dinero está entre las recompensas menos frecuentes, los padres prefieren las recompensas verbales o las salidas familiares, de hecho, un porcentaje importante ni siquiera da algún tipo de premio (Tabla 9).

Es interesante que en la muestra seleccionada, la mayoría de padres mencionaran que no fueron educados para manejar el dinero. El rol de los padres y maestros en esta generación fue bastante limitado. Como se puede ver en la Tabla 10, esto no necesariamente corresponde a que hayan tendido limitaciones económicas.

Tabla 7 Estrategias para enseñar el ahorro

		1. ¿Le da alguna cantidad de dinero a sus hijos?				
		Frecuentemente	A veces	Rara vez	Nunca	Total
¿De qué formas le enseña a administrar a sus hijos su propio dinero?	No le enseñan, ellos deben aprender solos	15,3%	13,0%	20,0%	38,1%	18,5%
	Consejos, diálogos, exhortación	25,5%	13,0%	30,0%	9,5%	22,2%
	Prácticas de ahorro casero: alcancía	6,1%	0%	5,0%	9,5%	5,6%
	Prácticas de ahorro con entidades	3,1%	0%	0%	0%	1,9%
	Prácticas de austeridad	14,3%	13,0%	10,0%	4,8%	12,3%
	Oportunidades para entrenarse comprando y gastando	10,2%	17,4%	15,0%	4,8%	11,1%
	Premiar el ahorro	10,2%	30,4%	10,0%	9,5%	13,0%
	Enseñar formas de planeación y autocontrol	15,3%	13,0%	10,0%	23,8%	15,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Los padres que reportaron haber aprendido el manejo del dinero por parte de un tercero, mencionaron que el ahorro y la buena administración del dinero fueron los temas más importantes que aprendieron y lo hicieron gracias a sus padres o escuela. La Tabla 11 muestra que al aprendizaje de la austeridad estuvo más relacionado con la entidad educativa y que los padres que indican no haber recibido educación económica de nadie, son los que indicaron que no aprendieron los aspectos más importantes del manejo económico.

Muchos padres consideraron que no les faltó aprender nada respecto al manejo del dinero. Los que aron que les faltaron cosas, reportaron que les hubiera gustado aprender, acerca de sistemas de inversión y a manejar mejor el dinero (Tabla 12).

Para algunos de los padres entrevistados, esos aprendizajes o falta de formación tuvieron un impacto en distintos aspectos de la vida. Para quienes fueron educados económicamente por sus madres, el principal impacto radicó en una buena administración del dinero, mientras que, para quienes recibieron esa formación por parte de la escuela, llevó a un 50% de los adultos, a no tener un manejo efectivo

**Tabla 8** Estrategias empleadas para educar a los niños en temas económicos

	¿Qué otras estrategias utilizan para educar a sus hijos en temas económicos?									
	Ninguna/ no les enseñamos	Prácticas de compra	Incentivar el emprendimiento	Enseñarles a invertir	Esperar que en el colegio le enseñen	Usar internet	Analizar los medios de comunicación	Prácticas de ahorro	Total	
¿Cómo cree usted que deben ser educados para manejar el dinero?	A través del ahorro	17,5%	14,8%	0%	15,0%	20,0%	100,0%	25,0%	19,4%	17,3%
	Enseñándoles la utilidad y el valor del dinero	38,1%	37,0%	16,7%	35,0%	40,0%	0%	25,0%	38,9%	36,4%
	Enseñándoles a través del ejemplo	4,8%	22,2%	16,7%	15,0%	0%	0%	0%	5,6%	9,3%
	Tomando clases en el colegio	1,6%	3,7%	33,3%	20,0%	0%	0%	25,0%	0%	5,6%
	Restringiéndoles el dinero	6,3%	3,7%	0%	5,0%	0%	0%	0%	13,9%	6,8%
	Enseñándoles administración del dinero en la casa	4,8%	3,7%	0%	5,0%	20,0%	0%	0%	8,3%	5,6%
	Enseñándoles a ser consumidores inteligentes: buscar, comparar, etc.	4,8%	11,1%	16,7%	5,0%	0%	0%	25,0%	11,1%	8,0%
	No sé	22,2%	3,7%	16,7%	0%	20,0%	0%	0%	2,8%	11,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

**Tabla 9** Tipos de recompensas empleadas

Cuando los niños hacen bien sus tareas en la casa o sacan buenas notas en el colegio, ¿cómo los recompensan?		
	Frecuencia	Porcentaje
No hay premios	54	20,1
Felicitación verbal	37	13,8
Invitaciones (parques, comidas, paseos)	32	11,9
Dar obsequios	28	10,4
Dar dinero como forma de premio	6	2,2
Prometiéndoles recompensas mayores a futuro	5	1,9
Total	162	60,4
No respondieron	106	39,6
Total	268	100,0



Tabla 10 Educación económica de los padres

	¿Quién o quienes les enseñaron?							
	Nadie	Madre	Padre	Padres	Entidad Educativa	Otros familiares	Total	
¿Cómo fueron educados Uds. Para manejar el dinero?	No fui educado(a)	86,2%	18,8%	11,1%	20,3%	25,0%	11,1%	45,7%
	Ejemplo de los padres	1,5%	31,3%	33,3%	11,9%	50,0%	44,4%	13,6%
	Los padres enseñaron austeridad	1,5%	6,3%	11,1%	16,9%	0%	11,1%	8,6%
	Ahorro en alcancía/a ahorrar	0%	6,3%	33,3%	20,3%	0%	22,2%	11,1%
	Trabajaron desde muy jóvenes	7,7%	18,8%	0%	8,5%	0%	0%	8,0%
	Los padres tuvieron muchas restricciones económicas y problemas económicos	3,1%	6,3%	0%	11,9%	0%	0%	6,2%
	Les daban mesada	0%	12,5%	11,1%	10,2%	25,0%	11,1%	6,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

de sus bienes. Quienes consideraron que no fueron educados en tema económicos por nadie, o lo fueron por parte del padre o ambos padres, mencionaron en mayor porcentaje, que lo que dejaron de aprender no tuvo impacto en sus vidas (Tabla 13). Aspecto sobre el que vale la pena profundizar en futuras investigaciones.

Con respecto a los valores que intentan enseñar a sus hijos y que les fueron enseñados en el curso de su vida, los padres mencionaron que tratan de transmitir a sus hijos aspectos como el autocontrol y a ordenar sus prioridades, y lo hacen principalmente a partir del diálogo, instrucciones directas y del ejemplo. En particular, quienes buscan que sus hijos aprendan a manejar mejor el dinero les permiten la participación en gastos y pagos del hogar, mientras que aquellos que se centran en la transmisión de valores, prefieren hacerlo a través del ejemplo. Se estableció que el 46,3% de los hijos de las familias entrevistadas usaba la alcancía como práctica de ahorro y que el 21,6% no ahorran. Solamente el 10,5%, ahorra en entidades bancarias (Tabla 14).

**Tabla 11** Aprendizajes sobre económica y quiénes los enseñaron

	¿Quién o quienes les enseñaron?						
	Nadie	Madre	Padre	Padres	Entidad Educativa	Otros familiares	Total
Austeridad	4,6%	6,3%	0%	23,7%	50,0%	11,1%	13,0%
Ahorro	15,4%	37,5%	44,4%	27,1%	25,0%	33,3%	24,7%
Ser responsable y cumplido en los pagos	0%	18,8%	11,1%	10,2%	25,0%	11,1%	7,4%
¿Cuáles fueron las cosas más importantes que aprendieron?							
Nada	73,8%	6,3%	0%	11,9%	0%	22,2%	35,8%
A trabajar para ganar dinero	3,1%	6,3%	0%	6,8%	0%	,0%	4,3%
Administrar bien el dinero (No adquirir deudas, cuentas bancarias)	3,1%	25,0%	44,4%	20,3%	0%	22,2%	14,8%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

**Tabla 12** Aspectos en los que los padres reportan fallas en el aprendizaje de aspectos económicos

	¿Quién o quienes les enseñaron?						
	Nadie	Madre	Padre	Padres	Entidad Educativa	Otros familiares	Total
Sistema de Inversión	9,2%	25,0%	22,2%	16,9%	25,0%	22,2%	15,4%
Nada	50,8%	37,5%	66,7%	40,7%	25,0%	22,2%	44,4%
A manejar mejor el dinero	21,5%	12,5%	11,1%	18,6%	25,0%	55,6%	21,0%
A como ahorrar	12,3%	25,0%	0%	16,9%	0%	0%	13,6%
A tener más fuerza de Voluntad	6,2%	0%	0%	6,8%	25,0%	0%	5,6%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

De los padres que reportaron ahorrar dinero, la mayoría usaba alguna entidad bancaria, seguido de otros métodos de ahorro, los fondos de empleados y las alcancías. Quienes no ahorraban, en un porcentaje bajo, guardaban algo de dinero en sus billeteras. Cuando los padres ahorraban, sus hijos empleaban métodos como la alcancía o tienen algo de dinero en cuentas o fondos. Por el contrario, la mayoría de hijos con padres que no ahorraban tampoco lo hacían, los hijos que sí ahorraban, utilizaban alcancías. Como se puede ver en la Tabla 15, hay se evidenció una diferencia significativa entre padres que ahorraban e hijos que siguen seguían la misma conducta (*Chi Cuadrado* = 16,251;  $p=0,06$ ). Igualmente, se encontró que los padres que ahorraban son los que transmitían esas prácticas a sus hijos, y lo hacían, como se mencionó anteriormente, a partir de consejos o instrucciones. Quienes no ahorraban, en su mayoría, tampoco buscaban enseñar el ahorro a sus hijos (*Chi Cuadrado* = 27,730;  $p=0,00$ ).

**Tabla 13** Impacto en la vida dependiendo de quiénes enseñaron aspectos económico

	¿Quién o quienes les enseñaron?							
	Nadie	Madre	Padre	Padres	Entidad Educativa	Otros familiares	Total	
	Ninguno	60,0%	18,8%	66,7%	47,5%	25,0%	11,1%	48,1%
	Problemas financieros actuales	6,2%	0%	11,1%	6,8%	0%	22,2%	6,8%
	Buena administración económica actual	6,2%	31,3%	11,1%	16,9%	25,0%	0%	13,0%
	A ser responsable con el dinero	6,2%	31,3%	0%	15,3%	0%	11,1%	11,7%
¿Qué impacto tuvo eso en su vida?	Mala administración económica actual	12,3%	6,3%	0%	3,4%	50,0%	11,1%	8,6%
	Conflictos de valores y principios	0%	0%	11,1%	3,4%	,0%	22,2%	3,1%
	No tener autocontrol con el gasto de dinero	4,6%	6,3%	0%	1,7%	0%	0%	3,1%
	No tener hábitos de ahorro	4,6%	6,3%	0%	5,1%	0%	22,2%	5,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 14 Prácticas de ahorro de los hijos

	¿Sus hijos adolescentes, tienen tarjeta adicional de alguna entidad financiera, tarjetas amparadas, o de almacenes?			
	Si	No	Total	
¿Sus hijos tienen alguna práctica de ahorro? ¿Cuál?	Alcancía	30,8%	47,7%	46,3%
	Fondos	15,4%	2,7%	3,7%
	Entidades Bancarias	30,8%	8,7%	10,5%
	En la billetera	0%	6,0%	5,6%
	No ahorra	15,4%	22,1%	21,6%
	Otros	7,7%	12,8%	12,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Con respecto a las perspectivas sobre el ahorro, teniendo en cuenta el sexo de los entrevistados, se encontró que la mayoría de los hombres no consideraba que hubiera haya diferencias, en cuanto al ahorro entre hombres y mujeres. Por su parte, la mayoría de mujeres creía que ellas mismas ahorraban más que los hombres. Un porcentaje cercano de mujeres consideró, al igual que los hombres, que no había diferencias.

Así mismo, se compararon diferentes conductas asociadas a aspectos económicos en familia, entre quienes ahorraban y quienes no lo hacían. Se encontró que quienes ahorraban tenían en mayor proporción conductas como: invitar a los hijos a tener una alcancía, dar dinero como premio, discutir temas económicos en la familia, enseñar a comprar y a ahorrar (Tabla 16).

Al considerar el estrato socioeconómico de los entrevistados, se encontró relación entre un mayor estrato y abrir una cuenta de ahorros a los hijos, así como la enseñanza del manejo de cheques y tarjetas (Tabla 17).

Cuando hay un mayor estrato económico, se encontró que los padres estaban más involucrados en proyectos financieros a futuro. En el estrato 3 se reportó un mayor porcentaje de participantes que pensaban invertir en estudios, pago de deudas o compra de casa, mientras que un mayor porcentaje de los que se encuentran en estrato 4, esperaban invertir en negocios. Lo que más preocupaba a los padres que daban dinero a sus hijos, es que estos lo malgastaran, fueran asaltados o compra-

Tabla 15 Ahorro paterno y el ahorro de los hijos

	¿Ustedes ahorran dinero?			
	Si	No	Total	
¿Sus hijos tienen alguna práctica de ahorro? ¿Cuál?	Alcancía	50,4%	30,3%	46,3%
	Fondos	4,7%	0%	3,7%
	Entidades Bancarias	11,6%	6,1%	10,5%
	En la billetera	6,2%	3,0%	5,6%
	No ahorra	15,5%	45,5%	21,6%
	Otros	11,6%	15,2%	12,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

ran productos que los perjudicaran. Para disminuir esos riesgos, los padres prefirieron restringir las sumas que entregaban a sus hijos.

### Educación en Consumo

La mayoría de padres consideraron que los niños no debían trabajar para conseguir dinero (41,8%) y como máximo algunos aceptaron que se les pagara por hacer oficios en la casa o en el trabajo de los padres (12,3%). Un 34% de los padres les permitía a los niños escoger lo que querían comprar y el 13% que los acompañaran en las actividades de compra. No obstante, solo tres de los padres entrevistados dejaban que sus hijos realizaran el pago de dichas compras, y uno permitía que usara tarjetas como medio de pago (Tabla 18).

Los padres tenían diferentes temores que impedían el desarrollo de diferentes ejercicios de venta, compra, transacciones, desplazamiento y solución de problemas de intercambio económico simple. En primer lugar, el uso que hicieran los niños del dinero, les preocupaba a una proporción importante de ellos. Aunque la mayoría de padres consideraban que sus hijos no harían cosas negativas con el dinero, un porcentaje muy cercano sí contempló esa posibilidad. Les siguen a estos porcentajes, los padres que creían que sus hijos no harían cosas negativas con el dinero, gracias a la educación que habían recibido (Tabla 19).

Se estableció que la percepción de inseguridad de la ciudad se relacionaba con la restricción en las oportunidades que tenían los niños para aprender, acerca del manejo del dinero y para que realizaran prácticas como consumidor a través de la ex-

Tabla 16 Prácticas de educación económica dependiendo del ahorro

		¿Uds. Ahorran dinero?		
		Si	No	Total
		% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna
Mantener una alcancía *	Si	82,2%	57,6%	77,2%
	No	17,8%	42,4%	22,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Dar dinero como premio**	Si	21,1%	6,1%	18,0%
	No	78,9%	93,9%	82,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Abrir una cuenta de ahorro en el banco	Si	27,9%	15,2%	25,3%
	No	72,1%	84,8%	74,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Juegos que enseñen el uso de dinero	Si	37,2%	24,2%	34,6%
	No	62,8%	75,8%	65,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Ahorro para comprar cosas a corto plazo	Si	58,1%	54,5%	57,4%
	No	41,9%	45,5%	42,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Discusiones sobre materias económicas importantes para la familia	Si	30,2%	18,8%	28,0%
	No	69,8%	81,3%	72,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Comentar las noticias económicas de diarios y TV	Si	24,8%	15,2%	22,8%
	No	75,2%	84,8%	77,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Enseñar a comprar en la tienda	Si	63,6%	45,5%	59,9%
	No	36,4%	54,5%	40,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Pagar por hacer tareas domésticas u otras (específicas)	Si	14,7%	15,2%	14,8%
	No	85,3%	84,8%	85,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		¿Uds. Ahorran dinero?		
		Si	No	Total
		% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna
Enseñar alternativas de ahorro ***	Si	40,3%	21,2%	36,4%
	No	59,7%	78,8%	63,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Entregar una mesada	Si	24,0%	27,3%	24,7%
	No	76,0%	72,7%	75,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Enseñar uso de cheques y tarjetas de crédito	Si	11,6%	3,0%	9,9%
	No	88,4%	97,0%	90,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

**Nota:** \*Chi Cuadrado 9,020;  $p=0,003$ ; \*\* Chi Cuadrado 4,015;  $p=0,045$ ; \*\*\*Chi Cuadrado 4,139;  $p=-0,042$ .

perencia directa. Debe recordarse que se incluyeron en la muestra niños entre los 7 y los 12 años, lo que indica que sus padres desarrollaban diferentes estrategias de protección y seguridad, por lo que se observaron pocos ejercicios cotidianos para el aprendizaje situado de aspectos relacionados con el intercambio económico. En este punto se observan diferencias importantes con otros países Latinoamericanos, en donde se identificaron distintas prácticas de socialización económica, situadas en el contexto de la ciudad y del vecindario, probablemente porque sus padres poseían una percepción de seguridad con respecto al contexto urbano (Tabla 20).

Como es claro, a los padres entrevistados les preocupaba la situación de seguridad de la ciudad y por esa razón algunos veían vulnerable la seguridad de sus hijos. El 37% consideró que la seguridad de Bogotá era terrible, pésima o crítica, el 30,9% no reportó esto de forma tan tajante, pero indicaron su preocupación por la seguridad y no dejan salir solos a los niños. El 10,5% se sienten intranquilos en el trabajo. Solamente el 9,9% de los padres, declararon enseñar estrategias de autocuidado a los niños (Tabla 21).

**Tabla 17** Prácticas de educación económica de acuerdo con el estrato socioeconómico

PRÁCTICAS DE EDUCACIÓN ECONÓMICA		ESTRATO			
		3	4	5	Total
Mantener una alcancía	Si	80,8%	66,7%	81,0%	77,2%
	No	19,2%	33,3%	19,0%	22,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dar dinero como premio	Si	19,4%	16,7%	14,3%	18,0%
	No	80,6%	83,3%	85,7%	82,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Abrir una cuenta de ahorro en el banco	Si	23,2%	19,0%	47,6%	25,3%
	No	76,8%	81,0%	52,4%	74,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Juegos que enseñen el uso de dinero	Si	34,3%	28,6%	47,6%	34,6%
	No	65,7%	71,4%	52,4%	65,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Ahorro para comprar cosas a corto plazo	Si	57,6%	50,0%	71,4%	57,4%
	No	42,4%	50,0%	28,6%	42,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Discusiones sobre materias económicas importantes para la familia	Si	28,3%	22,0%	38,1%	28,0%
	No	71,7%	78,0%	61,9%	72,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Comentar las noticias económicas de diarios y TV	Si	25,3%	19,0%	19,0%	22,8%
	No	74,7%	81,0%	81,0%	77,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Enseñar a comprar en la tienda	Si	63,6%	54,8%	52,4%	59,9%
	No	36,4%	45,2%	47,6%	40,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Pagar por tareas domésticas	Si	18,2%	11,9%	4,8%	14,8%
	No	81,8%	88,1%	95,2%	85,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%



PRÁCTICAS DE EDUCACIÓN ECONÓMICA		ESTRATO			
		3	4	5	Total
Enseñar alternativas de ahorro	Si	35,4%	28,6%	57,1%	36,4%
	No	64,6%	71,4%	42,9%	63,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Entregar una mesada	Si	23,2%	26,2%	28,6%	24,7%
	No	76,8%	73,8%	71,4%	75,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Enseñar uso de cheques y tarjetas de crédito	Si	5,1%	11,9%	28,6%	9,9%
	No	94,9%	88,1%	71,4%	90,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: \* Chi Cuadrado 6,626;  $p = 0,036$ ; \*\*Chi Cuadrado 11,030;  $p = 0,004$ .

Tabla 18 Participación en las compras

¿Cómo participan los niños en las actividades de compras de la casa o de ustedes?		
	Frecuencia	Porcentaje
Darle oportunidad de escoger lo que quiere comprar	91	34,0
Acompañamiento en actividades de compras	36	13,4
No participan	21	7,8
Otros	10	3,7
Permitiéndoles pagar las compras	3	1,1
Les prestan las tarjetas para que compren en el supermercado	1	,4
Total	162	60,4
Perdido por el sistema	106	39,6
Total	268	100,0

Tabla 19 Evaluación del riesgo que los niños manejen mal el dinero

¿En su opinión existe alguna relación entre que los niños tengan dinero propio y que hagan cosas negativas?			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
No/ ninguna	54	20,1	33,8
Sí, pueden hacer cosas malas con el dinero	46	17,2	28,8
No, porque mi hijo ha sido bien educado	31	11,6	19,4
Sí, pero confío en ellos	18	6,7	11,3
Sí, por eso no les doy dinero	11	4,1	6,9
Total	160	59,7	100,0
Perdido por el sistema	108	40,3	
Total		268	100,0

Para preparar a sus hijos a ser buenos consumidores en el futuro, los padres contemplaron como las mejores alternativas: el ahorro, la comparación de precios, calidad y cantidad, así como el gasto acorde con los ingresos. La austeridad en el consumo es un punto importante para el 10,5% de las personas entrevistadas. En menores proporciones están los aspectos relacionados con el consumo inteligente, por ejemplo: planeación, consumo responsable, evaluación de situaciones, atención a engaños, pago de contado y valoración del dinero (Tabla 22).

Los reportes de los niños en la entrevista que se realizó con cada uno fueron consistentes con los de sus padres. El 72,4% indicaron que sus padres les daban dinero para sus gastos y el 30,9% reportaron que recibían mesada diaria, mientras que el 26,1% obtenían mesadas semanales. Se encontraban en menor proporción quienes declararon no recibir dinero o que lo recibían solo cuando una situación lo ameritaba.

Igualmente, solo el 25,5% de los niños reportó que realizaban algún trabajo por el que recibían dinero. De este porcentaje, el 5% hace oficios en la casa, el 5% vendía productos en el colegio, el 4% hacía mandados. Se encontraron diversos oficios reportados por los demás niños: dictar clases, ser prestamistas, trabajar en el negocio de los padres y sacar buenas notas.

Tabla 20 Ejercicios situados para la socialización económica

Ejercicios cotidianos para la socialización económica	Nunca se lo permite	Se lo permite rara vez	Se lo permite a veces	Se los permite siempre
Desplazarse solo en buseta al o desde el colegio	80,2	9,3	5,2	5,2
Desplazarse solo en Transmilenio al o desde el Colegio	89,6	6,7	3,4	,4
Desplazamiento en transporte público para ir a lugares diferentes al Colegio	90,7	5,6	2,2	1,5
Tomar solo un taxi en la calle	98,1	1,5	,4	
Tomar solo un taxi llamado por teléfono	91,8	4,9	3,0	,4
Ir a un centro comercial solo o con sus amigos	79,5	9,7	9,7	1,1
Ir a cine con un chico (a) con quien tiene una relación especial	78,0	12,3	9,0	,7
Ir solo o con sus amigos a Parques de Diversiones	74,3	15,7	8,6	1,5
Ir a fiestas en la noche	76,5	16,4	6,0	1,1
Ir a paseos fuera de la ciudad	73,9	12,7	10,4	3,0
Hacer compras para la casa	50,4	17,9	21,3	10,4
Comprar solo su propia ropa, accesorios o libros	69,0	15,7	9,3	6,0
Darles el dinero para que ellos mismos paguen pensión, ruta, etc.	79,9	13,8	3,7	2,6
Darles dinero para que paguen los servicios de la casa	88,4	6,3	4,1	1,1
Darles dinero para que lo consignen en sus cuentas o lo ahorren en la casa	71,3	11,9	13,8	3,0
Hacer transacciones de cualquier tipo para comprar juegos, puntos, tarjetas u otros que usen para su diversión.	85,4	5,2	7,1	2,2
Permitirles trabajar en periodos de vacaciones	75,4	8,2	11,2	5,2
Permitirles vender cosas en el Colegio o fuera de éste	71,6	7,1	9,7	11,6
Pagar su propia cuenta de celular	89,6	4,9	3,7	1,9

**Tabla 21** Percepción de seguridad de la ciudad por parte de los padres

¿Qué opina de la seguridad de la ciudad de Bogotá? ¿Cómo afecta esto la vida familiar?		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Terrible/ pésima / crítica	61	37,7
No dejo salir solos a los niños a la calle	29	17,9
Los padres se preocupan por la seguridad de los hijos en Bogotá	21	13,0
Los padres se sienten intranquilos en el trabajo	17	10,5
Los padres enseñan a los hijos autocuidado	16	9,9
No ha afectado a la familia	10	6,2
Ha mejorado	8	4,9
Total	162	100,0
Perdido por el sistema	106	
Total	268	

**Tabla 22** Aprendizajes como consumidores

¿Qué cosas cree usted que su hijo tiene que aprender para ser un buen consumidor en el futuro? ¿Cómo lo va a preparar para esto?		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Ahorrar	24	14,8
Comparar precios, calidad y cantidad	22	13,6
No gastar más de lo que tienen	19	11,7
Austeridad	17	10,5
Administrar bien el dinero	15	9,3
Planear las cosas	14	8,6
Consumir con precaución y control	13	8,0
Analizar las situaciones	12	7,4
Que aprendan a no dejarse engañar	11	6,8
Valorar el dinero	9	5,6
Que no saquen nada a crédito	3	1,9
Valores	3	1,9
Total	162	100,0
Perdido por el sistema	106	
Total	268	

El 17% de los niños entrevistados decían que no ahorran. La principal forma de ahorro que los niños reportaron fue la alcancía (26%), solo el 2% indicó que tenía cuenta de ahorro y al 8% le daban el dinero a los papás. Las principales razones para ahorrar, están relacionadas con comprar algo que quieren y para adquirir productos especiales. Los demás niños utilizaron el ahorro para diferentes actividades de compra-consumo; el 6% de los niños apoyaban los gastos del hogar. La cantidad ahorrada más frecuente se encontraba entre 100.000 y 150.000 pesos. Es interesante notar que en la pregunta para qué van a usar el ahorro que tienen, la mayoría de los niños (40,8%) no lo sabían, lo que implica que no corresponde a una planeación (Tabla 23).

El 80,6% de los niños reportó que sus padres si les habían enseñado a usar el dinero. De este porcentaje, el 49% indicó que les dieron instrucciones sobre cómo ahorrar y administrar el dinero. Solo el 2% recordó que en el colegio les habían enseñado administración del dinero a través de actividades y juegos con dinero falso (de mentiras). Para la mayoría de niños, el dinero representó un medio para conseguir cosas, lo que significa que han aprendido su sentido dentro del proceso de intercambio, en una proporción menor de niños lo relacionó con tranquilidad o supervivencia, muy pocos consideraron que no era importante o lo asociaron con una buena vida social.

### **Relaciones entre las variables estudiadas**

En este apartado se observan los resultados de las correlaciones de Pearson de los puntajes obtenidos en las pruebas TAEN Y TAEA (Test de alfabetización económica) niños y adultos, EHCC (Escala de hábitos y conductas de consumo) y EAD (Escala de actitudes ante el dinero). Para los puntajes de EAE (Escala de actitudes ante el endeudamiento) y EBSE (Escala de barreras de socialización económica) se hicieron correlaciones de Spearman, dado que las variables no mostraron un comportamiento normal en su distribución ( $D(267) = 1,60, p < 0,05$  en el caso de los puntajes EAE, y  $D(267) = 2,89, p < 0,01$  para los puntajes de EBSE.).

Como se observa en la Tabla 24, existen correlaciones bajas y estadísticamente significativas, aunque algunas están cercanas a ser correlaciones moderadas. Como se puede observar, hay una correlación estadísticamente significativa, positiva y baja entre los puntajes de EAE y EHCC. También se puede observar una correlación positiva entre los puntajes de la EBSE y los puntajes del TAEN.

En la Tabla 25, se pueden observar los resultados de la comparación entre hombres y mujeres en sus puntajes de las escalas medidas. Para ello, se hicieron compara-

Tabla 23 Destino del ahorro que realizan los niños

¿Para que ahorras?				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Para lo que quiera/ lo que le guste	21	7,8	21,4	21,4
No Ahorra	17	6,3	17,3	38,8
Para comprar artículos especiales	12	4,5	12,2	51
Para compra lo necesario	11	4,1	11,2	62,2
Para dulces	10	3,7	10,2	72,4
Para ropa/zapatos	9	3,4	9,2	81,6
No se	7	2,6	7,1	88,8
Gastos hogar/ padres	6	2,2	6,1	94,9
Para juegos	3	1,1	3,1	98
Para regalos	2	0,7	2	100
Total	98	36,6	100	
Perdido por el sistema	170	63,4		
	268	100		

¿Cuánto dinero tienes ahorrado?				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
De 100.001 hasta 150.000 mil pesos	41	15,3	41,8	41,8
No ahorra	15	5,6	15,3	57,1
De 10.000 a 50.000 pesos	14	5,2	14,3	71,4
Menos de 10 mil pesos	10	3,7	10,2	81,6
De 50.001 a 100.000 mil pesos	6	2,2	6,1	87,8
Más de 200.000 pesos	5	1,9	5,1	92,9
No tiene ahorrado	5	1,9	5,1	98
De 150.001 a 200.000 mil pesos	1	0,4	1	99

¿Para que ahorras?				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Cantidad diferente	1	0,4	1	100
Total	98	36,6	100	
Perdido por el sistema	170	63,4		
	268	100		

¿Para qué lo piensas usar?				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No se	40	14,9	40,8	40,8
No lo voy a emplear	20	7,5	20,4	61,2
No tiene ahorrado	6	2,2	6,1	67,3
Para ropa y calzado	5	1,9	5,1	72,4
Pagar cursos/ gastos	5	1,9	5,1	77,6
Para compra celular	4	1,5	4,1	81,6
Para juegos	4	1,5	4,1	85,7
Para golosinas	4	1,5	4,1	89,8
Para cámaras y otros aparatos tecnológicos	4	1,5	4,1	93,9
Elementos de su uso personal	3	1,1	3,1	96,9
Viajar	2	0,7	2	99
Mascotas	1	0,4	1	100
Total	98	36,6	100	
Perdido por el sistema	170	63,4		
	268	100		

**Tabla 24** Matriz de correlaciones de las variables consideradas en la investigación

Variables	$\bar{x}$	SD	1	2	3	4	5	6
1. TAEN	24,68	5,76	-					
2. TAEA	10,85	3,19	0,170**	-				
3. EHCC	2,94	0,44	0,050	-0,177**	-			
4. EAD	2,27	0,53	-0,186**	-0,166**	0,033	-		
5. EAE	3,17	0,32	-0,041	-0,111	0,317**	0,037	-	
6. EBSE	1,34	0,36	0,205**	0,120*	0,013	0,037	-0,018	-

Nota:  $p < 0,05^*$  y  $p < 0,01^{**}$ .

ciones de medias a través de la prueba  $t$  para muestras independientes en las escalas TAEN, TAEA, EHCC y EAD,. Para el caso de las escalas EAE y EBSE se hicieron comparaciones de medias usando la prueba de U de Mann-Whitney. Como allí se muestra, los hombres tienen en promedio puntajes más altos en todas las escalas. Específicamente, en la escala de barreras de socialización económica, se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres.

En la Tabla 26, se pueden observar los estadísticos descriptivos de los puntajes en las escalas medidas y los análisis de varianzas entre los niveles socioeconómicos de los participantes. En el test de alfabetización económica de adultos hay diferencias estadísticamente significativas entre los niveles socioeconómicos 3 y 4, y 3 y 5. En la escala de actitudes ante el dinero, también se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los niveles socioeconómicos 3 y 4.

Por otra parte, en el análisis de datos de los resultados cuantitativos de los test y su relación con las entrevistas (cuyas respuestas fueron codificadas para su análisis), se observaron asociaciones estadísticamente significativas entre algunas de las respuestas y los resultados del TAEN, como se presenta en la Tabla 27. En estos resultados se puede observar que existe una correlación positiva entre la cantidad de dinero que reciben los niños como mesada en su casa y el puntaje en el TAEN, lo mismo sucede con el TAEA.

## Discusión

Los resultados del presente estudio coinciden con estudios previos desarrollados en Colombia en relación con la alfabetización y socialización económica



**Tabla 25** Estadísticos descriptivos de las escalas y comparación entre hombres y mujeres.

SEXO	Hombre		Mujer		PRUEBAS		
	PRUEBAS	$\bar{x}$	SD	$\bar{x}$	SD	Comparación de medias	P
1. TAEN		24,98	6,01	24,41	5,53	-0,79	0,42
2. TAEA		11,13	3,27	10,6	3,11	-1,35	0,17
3. EHCC		2,95	0,42	2,94	0,46	-0,23	0,81
4. EAD		2,33	0,54	2,21	0,52	-1,73	0,85
5. EAE		3,17	0,3	3,16	0,33	8,742	0,75
6. EBSE		1,36	0,35	1,31	0,37	7.663	0,04*

Nota:  $p < 0.05^*$ .

**Tabla 26** Estadísticos descriptivos de las escalas y comparación entre niveles socio-económicos.

Nivel socioeconómico	3 N=158		4 N=71		5 N=39		Pruebas		
	Puntaje global	$\bar{x}$	SD	$\bar{x}$	SD	$\bar{x}$	SD	F	P
1. TAEN		24,68	5,56	25,49	6,57	23,20	4,70	1,99	0,13
2. TAEA		10,19	2,81	11,64	3,08	12,07	4,11	8,88	0,00**
3. EHCC		2,98	0,46	2,87	0,43	2,92	0,34	1,58	0,20
5. EAD		2,33	0,55	2,11	0,52	2,29	0,45	4,33	0,01**
6. EAE		3,20	0,32	3,11	0,33	3,15	0,28	2,21	0,11
8. EBSE		1,32	0,33	1,37	0,44	1,34	0,33	0,60	0,54

Nota:  $p < 0.05^*$  y  $p < 0.01^{**}$ .

(Amar, Abello & Llanos, 2005; Amar, Abello, Llanos y Gómez, 2005; Amar, Hoyos, Llanos & Abello, 2008; Amar, Abello, Denegri, Llanos, & Tirado, 2009). En primer lugar, tanto padres como hijos muestran un dominio precario de los conceptos económicos básicos, requeridos para interactuar efectivamente en el mundo económico que enfrentan cotidianamente. Los aspectos relacionados con inflación y sistema económico, así como los conceptos asociados a crédito e interés fueron

**Tabla 27** Asociación entre preguntas de las entrevistas cualitativas y los resultados del test de alfabetización económica.

Preguntas de las entrevistas	TAEN/TAEA	Df	p
<b>Preguntas a niños y niñas</b>			
Cantidad de dinero que recibe	192,47**	138	0
No he devuelto todo el dinero que me prestan	63,34*	46	0,04
¿Tú crees que el dinero da felicidad?	141,13*	115	0,04
<i>Preguntas a adultos</i>			
¿Cómo fueron educados Uds. para manejar el dinero?	184,97*	156	0,05
Cuando los niños hacen bien sus tareas en la casa o sacan buenas notas en el colegio, ¿cómo los recompensan?	157,89*	130	0,04
¿Ustedes ahorran dinero? ¿Cómo ahorran?	294,13*	208	0,02
Si ha ahorrado, ¿En qué invierte normalmente el dinero ahorrado?	383,34**	312	0
¿Piensa usted que existen diferencias de ahorro entre los hombres y las mujeres? Qué fundamenta su respuesta.	190,7*	156	0,03
Mantener una alcancía	41,29*	26	0,02
¿Alguna vez ha pedido prestado dinero?	40,05*	26	0,03
¿Cuántas veces ha tenido que pedir dinero prestado en el último año?	126,43*	100	0,03
¿Cómo suele pagar las compras?	196,43*	156	0,01

los que representaron mayores problemas para los padres. Los niños también experimentaron problemas para comprender los fenómenos macroeconómicos, pero poseen un dominio adecuado del sistema de precios, compra y venta.

De forma consecuente, las familias no saben cuál es el origen del dinero, cómo se realiza la fijación de las tasas de interés, no conocen a profundidad los medios de inversión de los que disponen y no saben las reglas que mueven la economía nacional, por tanto, no están en capacidad de prever crisis o anticipar oportunidades. Esta realidad se presenta en todos los estratos socioeconómicos, pero se agudiza en la medida en que disminuye el estrato socioeconómico de la familia.

De la misma manera, los padres valoran la educación económica de sus hijos y comprenden la importancia de este tipo de educación para el futuro de la familia, asignándole ese rol, en primer lugar, a las instituciones educativas, debido a que aceptan que poseen escasos conocimientos en aspectos económicos. Los padres desarrollan mecanismos para la educación económica, entre los que se encuentran el ejemplo y la entrega de mesada a sus hijos. Esta mesada es más o menos frecuente, dependiendo del ingreso familiar; a medida que disminuye el estrato la mesada es menos cuantiosa y más frecuente, lo que dificulta el aprendizaje del ahorro. Los padres enseñan el ahorro a través de sistemas de acumulación informales (alcancías y entrega para guarda) y fundamentan estos sistemas en la enseñanza del autocontrol a sus hijos. Se observó una relación entre el escaso ahorro de los padres y la falta de ahorro en los hijos; aquellos padres que ahorran poseen mecanismos de educación económica más sofisticados (por ejemplo, usar el dinero como incentivo, discutir temas económicos en familia, enseñar a comprar efectivamente). Solo en los estratos altos se encuentra que las familias utilizan productos financieros para el manejo de las mesadas de los niños y adolescentes.

Los padres indican que no recibieron educación económica por parte de sus propios progenitores y dicen que esto no afectó su estabilidad actual. A pesar de ello, como establecen Denegri, Del Valle, Gempp y Lara (2006) estos resultados están mediados por el entendimiento y comprensión del sistema económico que poseen los padres, lo cual se fundamenta muchas veces en la observación e imitación de gran cantidad de estereotipos acerca del consumo, además de una transmisión intergeneracional de pautas del uso del dinero, las que pueden ser poco reflexivas e ineficientes.

En cuanto a la educación para el consumo, muchos padres no involucran a sus hijos en la experiencia directa del intercambio. Pocos padres de estratos 3, 4 y 5, les permiten realizar transacciones económicas personalmente y escoger por sí solos lo que desean comprar. Así, de acuerdo con el interés del estudio, se estableció que los padres de niños de estratos 3 a 5 de la ciudad de Bogotá, poseen diferentes temores que les impiden permitir el ejercicio de prácticas de intercambio, necesarias para una adecuada socialización económica.

Los padres temen que: sus hijos realicen un manejo inadecuado del dinero; experimenten riesgos de seguridad al utilizar el dinero en lugares de compra públicos; utilicen el transporte público; obtengan aprendizajes situados en la ciudad, de procesos de intercambio económico. Este resultado podría ser diferente en los estratos más bajos, dado que muchos de los niños realizan transacciones en canales tradi-

cionales cotidianamente y un porcentaje de ellos trabajan para aportar eal ingreso familiar. En este punto, se observa una diferencia importante con los resultados de los estudios realizados en Chile y aún en la costa Caribe de Colombia, dado que los riesgos estimados por los padres se fundamentan en los peligros reales presentes en el contexto de la ciudad de Bogotá y temen por la seguridad de sus hijos cuando se exponen a situaciones en las que deben realizar actividades independientes. Es importante, entonces, investigar a profundidad las relaciones entre la configuración de la ciudad y la educación económica de sus habitantes, para el desarrollo de estrategias que permitan mejorar la educación económica efectiva para los niños.

El presente estudio demuestra la necesidad inminente de fortalecer la educación económica para y a través del consumo, dado que se ha asumido, erróneamente, que esta debe recaer casi exclusivamente en la institución escolar. El planteamiento de la Estrategia Nacional para la Educación Económica y Financiera (ENEEF) materializada por el Ministerio de Educación Nacional, en la cartilla de orientaciones pedagógicas para que los colegios lleven a cabo dicha estrategia de intervención, enfatiza primordialmente en espacios formales del currículo escolar, sin considerar la importancia de la familia en el proceso y del aprendizaje situado en los escenarios de consumo.

## Referencias

- Amar, J; Abello, R. & Llanos, M. (2005). Representaciones sociales de los conceptos de pobreza, desigualdad social, y movilidad socioeconómica en adolescentes de nivel socioeconómico bajo no escolarizados de la ciudad de Barranquilla. Barranquilla: Colombia Universidad del Norte.
- Amar, J; Abello, R., Llanos, M. & Gómez, B. (2005). Estrategias y prácticas socializadoras y de alfabetización económica en familias de una ciudad multifinanciera de la región Caribe colombiana. *Psicología desde el Caribe*,16, 29-63.
- Amar, J; Hoyos, Llanos, M & Abello, R (2008). Claves para pensar el cambio: ensayos sobre psicología del desarrollo. Bogotá: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO – Ediciones Uniandes.
- Amar, J; Abello, R; Denegri, M; Llanos, M & Tirado, D (2009). Aprendiendo a Comprender el Mundo Económico. Barranquilla: Uninorte.

- Basu, R. & Sondhi, N. (2014). Child socialization practices: Implications for retailers in emerging markets, *Journal of Retailing and Consumer Services*, 21, 797-803. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jretconser.2014.06.008>
- Denegri, M. (1995b). El desarrollo de las ideas acerca de la emisión monetaria en niños y adolescentes: Estudio exploratorio. *Revista del Instituto de Ciencias de la Educación*, Enero-Abril, 47-62.
- Denegri, F. (2004). *El abanico y la cigarrera: la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú* (Vol. 2). Lima: Instituto de estudios peruanos.
- Denegri, M., Delval, J., Ripoll, M., Palavecinos, M. & Keller, A. (1998a). Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y adolescencia. *Boletín de Investigación Educativa*, 13, 291-308.
- Denegri, M., Delval, J., Ripoll, M., Palavecinos, M. & Keller, A. (1998b). Psicogénesis de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social: estudio evolutivo con niños y adolescentes de ciudades con funcionamiento financiero limitado de la IX Región. *Psykhe*, 7 (2), 13-24.
- Denegri, M., Palavecinos, M., Ripoll, M. y Yáñez, V. (1999). Caracterización Psicológica del Consumidor de la IX Región. En M. Denegri, F. Fernández, R. Iturra, M. Palavecinos y M. Ripio (eds.), *Consumir para Vivir y no Vivir para Consumir* (pp. 7-31). Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.
- Denegri, M., Del Valle, C., Gempp, R & Lara, M (2006). Educación Económica en la escuela: hacia una propuesta de intervención. *Estudios Pedagógicos*, 32 (2), 103-120.
- Furnham, A. & Thomas, P. (1984b). Pocket money: A study of economic education. *British Journal of Developmental Psychology*, 2, 205-212.
- Furnham, A. (1999). Economic socialization: A study of adults' perceptions and uses of allowances (pocket money) to educate children. *British Journal of Developmental Psychology*, 17(4), 585-604.
- Ganzach, Y. (2017). Cognitive ability and party affiliation: The role of the formative years of political socialization. *Intelligence*, <http://dx.doi.org/10.1016/j.intell.2017.01.003>
- Gempp, R., Denegri, M., Caprile, C., Cortés, L., Quesada, M., & Sepúlveda, J. (2006). Medición de la Alfabetización Económica en niños: Oportunidades diagnósticas con el Modelo de Crédito Parcial. *Psykhe*, 15(1), 13-27.

- Gempp, R., Denegri, M., Caripán, N., Catalán, V., Hermosilla, S. & Caprile, C. (2007). Desarrollo del test de alfabetización económica para adultos. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(3), 275-284.
- Kim, Ch., Yang, Z. & Lee, H. (2015). Parental style, parental practices, and socialization outcomes: An investigation of their linkages in the consumer socialization context. *Journal of Economic Psychology*, 49, 15–33.
- Lea, S., Webley, P. & Bellamy, P. (1995). Student debt: a psychological analysis of the UK experience. En: E. Nyhus & S.V. Troye (Eds.), *Frontiers in Economic Psychology* (pp.430-444). Berger: Norwegian School of Economics and Business Administration.
- Lersch, P. & Luijkx, R. (2014). Intergenerational transmission of homeownership in Europe: Revisiting the socialisation hypothesis. *Social Science Research*, 49, 327–342. Recuperado de [https://www.tilburguniversity.edu/upload/631d2ae8-5049-43b8-b39d-f54692af75d5\\_HOWCOME\\_WP\\_5.pdf](https://www.tilburguniversity.edu/upload/631d2ae8-5049-43b8-b39d-f54692af75d5_HOWCOME_WP_5.pdf)
- Lenzen, M., Murray, J., Sack, F. & Wiedmann, T. (2007). *Ecological Economics*, 61 (1), 27-42.
- Naranjo, J. (2010). Análisis de la comprensión que poseen las y los estudiantes de 4 a 11 grado de edades entre los 7 y los 17 años, de la ciudad de Bogotá, de las preguntas y las opciones de respuesta del Test de Alfabetización Económica TAE-N. Tesis de Maestría en Psicología del Consumidor, Fundación Universitaria Konrad Lorenz: Bogotá (Colombia).
- Parment, A. (2013). Generation Y vs. Baby Boomers: Shopping behavior, buyer involvement and implications for retailing. *Journal of retailing and consumer services*, 20(2), 189-199.
- Shima, S., Serido, J., Tang, Ch. & Cardd, N. (2015) Socialization processes and pathways to healthy financial development for emerging young adults. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 38, 29–38.
- Sandoval, M., Caycedo, C. & López, W. (2008). El Consumo inteligente más allá del libre albedrío: una perspectiva desde el autocontrol. *Publicación FOCAD*. Colegio Español de Psicólogos.
- Soper, J. C., & Walstad, W. B. (1987). *Test of economic literacy* (2nd ed.). New York: Joint Council on Economic Education
- Superintendencia Financiera de Colombia (2011). *Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera: Una propuesta para su implantación en Colom-*

bia. Documento recuperado en: <https://www.superfinanciera.gov.co/SFCant/ConsumidorFinanciero/estratenaledufinanciera012011.pdf>

- Tang, T. & Luna-Arocas, R. (2004). The Love of Money, Satisfaction, and the Protestant Work Ethic: Money Profiles Among University Professors in the USA and Spain. *Journal of Business Ethics*, 50(4), 329-354.
- Tavera, C. (2009) Estado de la Alfabetización Económica en Colegios de Estrato Socioeconómico 3, 4 y 5 de la Ciudad de Bogotá. Tesis de Maestría en Psicología del Consumidor, Fundación Universitaria Konrad Lorenz: Bogotá (Colombia).
- Valkenburg, P. & Cantor, J. (2001). The development of a child into a consumer. *Applied Developmental Psychology*, 22, 61-72.
- Ward, S. (1974). Consumer socialization. *Journal of consumer research*, 1(2), 1-14.
- Webley, P. & Nyhus, E. (2013). Economic socialization, saving and assets in European young adults, *Economics of Education Review*, 33, 19-30.
- Wright, J. D. & Ginsburg, D. H. (2012). Behavioral Law and Economics: Its Origins, Fatal Flaws, and Implications for Liberty. *Northwestern University Law Review*, 106 (3); George Mason Law & Economics Research Paper No. 12-63. Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2147940>